

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

El Peronismo en el Semanario Marcha.

Fernández Damonte Verónica.

Cita:

Fernández Damonte Verónica (2013). *El Peronismo en el Semanario Marcha. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/982>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 115

Título de la Mesa Temática: Historia, medios y Sociedad. Argentina desde fines del siglo XIX hasta la actualidad.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Juárez, Laura; Rey, Ana Lía y Roman, Claudia.

TÍTULO DE LA PONENCIA

EL PERONISMO EN EL SEMANARIO MARCHA

Apellido y Nombre del/a autor/a

Fernández Damonte, Verónica

*Pertenencia institucional
UDELAR, Mvd. Uruguay*

*Correo electrónico
verofernandezdamonte@gmail.com*

Presentación

El semanario uruguayo *Marcha* fue un referente del periodismo latinoamericano en sus más de tres décadas de existencia, y durante el peronismo expresó la opinión de muchos políticos e intelectuales censurados por el gobierno argentino. Como señala David Viñas: “*Marcha* era el espacio polémico que aquí no se podía tener.”¹ Para este trabajo se estudió lo publicado por *Marcha* entre el 12 de octubre de 1945 y el 30 de

¹ Entrevista a David Viñas, en Rocca Pablo; *Revistas culturales del Río de la Plata*. Ed, Banda Oriental. Mvd: 2009.

setiembre de 1955, lo que permite observar, en conjunto, la visión del semanario sobre los gobiernos de Perón a lo largo de toda la década. En este período se publican un centenar de artículos, editoriales, informes especiales (realizados en Uruguay o enviados por colaboradores desde distintos puntos de América y Europa), así como cartas de lectores opinando sobre el presidente Perón y las acciones de su gobierno. Esto nos permite tener una interpretación de un medio de prensa reconocido a nivel internacional, en una ciudad como Montevideo donde vivieron y publicaron muchos intelectuales antiperonistas.

Un semanario para los intelectuales de Latinoamérica.

Con el lema *Navigare necesse. Vivere non necesse* impreso en su portada, *Marcha* se publicó en Montevideo desde el 23 de junio de 1939 hasta que fue clausurada por el gobierno cívico-militar el 22 de noviembre de 1974 y durante esos 35 años estuvo dirigida por su fundador Carlos Quijano, periodista y abogado de extracción blanca. En el año 1928 Quijano funda la Agrupación Nacionalista Democrática, una fragmentación dentro del Partido Nacional que impulsaba una política social progresista y antiimperialista, una visión que mantiene en cada nota de *Marcha*. La defensa de los intereses americanos es otra de las banderas de Quijano, que también se explica como una consecuencia de sus orígenes políticos nacionalistas.

Para Hugo Alfaro, esta posición antiimperialista de Quijano comienza a gestarse, a través de algunos acontecimientos en los que participó en su juventud como la huelga Universitaria de 1917, la fundación del Centro “Ariel” y en su militancia en el Centro de Estudiantes de Derecho a comienzos de la década de 1920(Alfaro; 1984: 26/27), y se consolida durante su estadía en París en los años posteriores donde se integra a un grupo de jóvenes latinoamericanos. Con ellos fundan en 1924 la Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos, y se convierte en el secretario general. Esta Asociación tiene por aspiración consolidar una conciencia del pensamiento latinoamericano que pueda servir para denunciar la penetración de los intereses norteamericanos en la región. Entre otros participan: Juan José Arévalo, Rómulo Bentancour, Raúl Haya de la Torre, José Ingenieros, David Siqueiros y José Vasconcelos, Muchos de ellos son en el futuro, reiterados colaboradores de *Marcha*.

En las primeras dos décadas del semanario se encuentran los nombres que conformaron lo que se conoce como la generación del '45 en Uruguay, desde el propio

Quijano, Arturo Ardao, Rodríguez Monegal y Juan Carlos Onetti entre otros. “En general miraron al país desde afuera. No se sintieron responsables del orden social que habían heredado. Dejaron la tarea de resolver los problema en manos de otros y se limitaron a manifestar su insatisfacción.”(Da Silveira, 2007: 7). Esa es una de las mayores críticas que se hace a sus páginas y que en caso del peronismo se puede apreciar con una interpretación bastante "europea" del proceso político argentino.

Además, entre sus colaboradores en distintas épocas estuvieron, Julio Castro, Arturo Despouey, Ángel Rama, Carlos Real de Azúa, Emilio Frugoni, Eugenuio Petit Muñoz, Mario Benedetti, Eduardo Galeano y Zelmar Michelini. Desde Argentina escribieron Gregorio Selser y Rogelio García Lupo.

Finalmente, entre los años 1945 a 1955 se reconoce la firma de Carlos Quijano, quien casi siempre tuvo a su cargo la redacción de los editoriales². Salvo excepciones, es difícil identificar al resto de los periodistas ya que las notas no están firmadas o aparecen bajo seudónimos. Además se daba el caso de que la misma persona tenía varios seudónimos -según la sección del diario donde publicaba-; por ejemplo Juan Carlos Onetti fue “Periquito el aguador”, “Groucho Marx” y “Pierre Regy” entre otros.

LOS MESES PREVIOS A LA ELECCIÓN DE PERÓN

Antes de la primer elección de Perón, *Marcha* define una postura opositora al gobierno que sostiene hasta el golpe de 1955. En el mismo sentido no oculta su simpatía por la Unión Cívica Radical y en reiteradas oportunidades, toma acciones y comunicados de dicho partido como fuentes para interpretar la situación argentina.

En particular, en esta primer etapa, el peronismo es percibido como un enemigo de la institucionalidad y un peligro que no puede acceder al gobierno; en todos los artículos hay un absoluto convencimiento de que el pueblo va a evitar este mal través de las urnas impidiendo a Perón ganar las elecciones. Esto se refleja en como interpreta los acontecimientos de los días previos al 17 de octubre: significan la caída de Perón y un signo de la descomposición del régimen militar. Para el responsable de la Sección Internacional³ esta derrota es producto de la lucha de algunos sectores, en especial del estudiantil, que adelantan el futuro comportamiento del pueblo al votar y que también

² Arturo Ardao era otro de los editorialistas del semanario.

demuestran que no es necesaria la intervención extranjera para solucionar los problemas del país.

Los editoriales posteriores al 17 de Octubre señalan una característica que refleja la visión de *Marcha* sobre el peronismo persistente a lo largo de toda la década: que la lucha por el "poder" y los sucesivos gobiernos del general Perón son, con algunos matices, una cuestión exclusiva de los militares que actúan en conjunto. Sin embargo, para tener apoyo, el peronismo ha sabido transformarse desde una fuerza dentro del ámbito militar hacia el espacio político y de ganar, está "llamado a convertirse en el más poderoso enemigo de la democracia del país vecino" (*Marcha*, 19-10-1945; n°304: 5). Para el semanario esta situación es posible por dos factores. En primer lugar, señala un incremento de la participación del ejército en la actividad política en general. Pero como principal motivo apunta a una crisis de los partidos políticos que no han ofrecido alternativas a los votantes, en particular el radical, el cual ha perdido el apoyo de las masas profundizando una descomposición que comenzó con la caída de Irigoyen. No va a ser la última vez que lamenta la debilidad de este partido político. En otra oportunidad atribuyen la pérdida de adherentes a la desconfianza generada por malos manejos en la administración de algunos de sus miembros.

Para fundamentar el descreimiento en la posible victoria electoral de Perón mencionan en primer lugar que todas las fuerzas políticas del país -que consideran "estables"- se oponen al peronismo, como los partidos (en especial el radical), y las organizaciones universitarias y sindicales. Tomadas en conjunto representan una mayoría contundente para hacer fracasar a Perón. Por otra parte, la Sección "La semana Internacional" menciona que la falta de posibilidades de una victoria surge desde el interior de la fórmula electoral debido a que Perón ha perdido popularidad. Para fortalecer esta opinión publican versiones sobre supuestos actos de violencia de parte de seguidores peronistas para impedir el desarrollo normal de las elecciones y asegurarles el triunfo.

A los acontecimientos que el semanario plantea para analizar la realidad electoral argentina, se agrega el deseo expreso de que Perón sea derrotado en las urnas. Para *Marcha* su triunfo propiciarían una intervención "más descarada" (*Marcha*, 1-1-1946; n°317: 5) de Estados Unidos en la región y esto podría afectar la vida institucional de Uruguay. Incluso denuncian a los que comparan a Perón como el nuevo Hilter con la única intención de "posternarnos ante EEUU" (*Marcha*, 1-1-1946; n°317:

³ *La Semana Internacional*, hasta marzo de 1947 va a estar firmada por "MANRO". No se ha podido establecer si se trata de un nombre, un apellido o seudónimo.

5), y que propagan versiones expansionistas de Perón al territorio oriental que el diario califica de "mamaracheras". Todo esto sólo a beneficiado a Perón que se convierte en un defensor de los temas nacionales⁴.

El discurso peronista.

La crítica más dura es hacia la forma del discurso peronista, son los modos y la estética de los que confrontan con la perspectiva conservadora de la clase media montevideana de la que *Marcha* se hace eco. Sobre las palabras de Perón, señala que apela a lo más bajo de la sensibilidad, "(...) es un guitarrero que utiliza los temas más sobados y manidos"(Marcha, 19/10/1945: n°304:5). El semanario duda que Perón se dirija realmente al pueblo y no sea todo parte de una farsa discursiva, "la caricatura y la explotación comercial de los sentimientos de éste"(Marcha, 19/10/1945: n°304:5). Es decir, una teatralidad sin contenido. Aunque marca prudencia, no cree en el contenido de sus discursos y no encuentra un respaldo que considere sólido para consolidar políticamente a Perón. De todas formas en algunos artículos reconocen que existe una parte de la prensa y la cultura que está generando opinión favorable, pero argumentan que estos medios hablan de un personaje frágil que no representa el verdadero sentir de las masas.

Por otro lado, es evidente el desconcierto que genera en los periodistas de *Marcha* la figura de Perón y la manera de relacionarse con las masas. En un contexto de post fascismo, ésta es la primer identificación política en la que lo ubican. Desde allí, intentan comprender su acercamiento al pueblo, en particular en lo relacionado a la políticas sociales tomadas por los "militares dictadores y su comparsa", que favorecen a las clases obreras y que dejan del lado a las patronales y a sectores que el semanario considera realmente democráticos (como la izquierda y los comunistas). Mientras se espera el nombre de la fórmula ganadora⁵, dedican una doble página⁶ a analizar los "factores sociales y psicológicos que determinaron esa modalidad singular (...) del

⁴ *Marcha* critica la actitud de algunos miembros del Partido Comunista en Uruguay, que al tratar abiertamente de nazi a Perón, favorecen la postura intervencionista norteamericana.

⁵ Con irritante pulcritud democrática y aún antes de conocer el resultado de las urnas, *Marcha* reconoce que no hubo fraude en el desarrollo de las elecciones.

⁶ A cargo de A.F.S., colaborador especial, sin más datos. *Marcha*, No 321, 01-03-1946, págs 9 y 10.

fascismo peronista"⁷ argentino que lo alejan de los parámetros con ellos mismos observan a los fascismos en Europa. Según este análisis, en el país no existía lucha de clases ya que las clases obreras estaban en proceso de organización y por lo tanto no eran una amenaza para los intereses del capitalismo. Los sectores privilegiados argentinos, apoyaron una doctrina fascista de parte del gobierno por temor al liberalismo que por ese entonces representaban naciones como Gran Bretaña y Estados Unidos. Pero como no existían condiciones que pusieran en peligro sus intereses de a poco fueron separándose de Perón, con lo que éste "se vio obligado en serio a buscar una clientela proletaria" (Marcha, 1/3/1946, n°321:10) a la que tuvo que otorgar beneficios sociales a cambio de apoyo.

Es por esto que definen al peronismo como de un "fascismo cojo" que sostiene su doctrina con el apoyo de la pierna izquierda y sus simpatizantes: los descamisados⁸. En este sentido la línea editorial del semanario es consecuente ya que hasta el golpe que derroca a Perón, siempre van a sostener que el se trata de un gobierno que empieza con el apoyo de los sectores de la derecha e inmediatamente gira hacia la izquierda.

La posición frente a la intervención norteamericana: "El match Braden & Perón".

El 12 de febrero de 1946 se dio a conocer el *Libro Azul*, publicado por el departamento de Estado norteamericano, a instancias de su embajador, Spruille Braden. Para *Marcha* este informe es una "bomba atómica"⁹ que no aporta novedades, señalando que las acusaciones de Braden son por todos conocidas. Critica además el informe por no dar los nombres de las fuentes.

Siguiendo la tradición americanista de Quijano, la línea editorial del semanario no está de acuerdo con la publicación del *Libro Azul* en tiempos electorales. El diario señala que esta publicación es una intervención en asuntos internos de la Argentina: "Esgrimir el peligro internacional argentino, es pues, hacer uso de un espantapájaros, acaso para quedarse o permitir que otros se queden con la fruta del cercado ajeno."(Marcha, 15/02/1946, n°319:1). Una vez más expresa su deseo de que los

⁷ Íbidem.

⁸ Primera vez que publican ese término.

⁹ La nota en la portada se titula: "La Otra Bomba Atómica". *Marcha*, No 319, 15-02-1946; pág.1

problemas generados por el peronismo los arreglará el pueblo en las urnas cuando derrote al "tal Perón"(Marcha, 15/02/1946, n°319:1).

En oposición al pensamiento de Quijano, para MANRO la publicación del libro del Departamento de Estado es un reflejo del surgimiento de intereses expansionistas intrínsecos al país, surgidos como consecuencia de su crecimiento económico y cuyos representantes son los peronistas y "sectores poderosos del imperialismo argentino"(Marcha, 22/02/1946, n°320:4). Para el responsable de la Sección Internacional, estos grupos no van a aceptar que el resultado de las urnas sea adverso a sus intereses, por lo que los comicios no resolverán en nada la crisis política del país.

Un último elemento dentro del análisis del panorama político pre electoral que realiza el semanario está dado por el rol que le otorgan al movimiento estudiantil. *Marcha* resalta en varias oportunidades esta lucha "gallarda" (*Marcha*, 10/10/1945; n°304: 3) que describe como una "sola unidad histórica" (*Marcha*, 12/10/1945;n°303: 5) desde los sucesos de 1918 en la provincia de Córdoba. En la edición del 12 de octubre de 1945 publican un comunicado de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), en apoyo al movimiento estudiantil argentino, "su gesto decidirá (...) la pronta recuperación democrática de la Argentina"(Marcha, 12/10/1945; n°303:5) firmada entre otros por su secretario general, Zelmario Michellini. Los mensajes de apoyo se publican durante varias semanas. Llegan a pedir a la Universidad de la República que ofrezca sus aulas y laboratorios para que se dicten las clases que han sido clausuradas en la Argentina.

El triunfo peronista.

Una vez conocidos los resultados analiza los motivos que llevaron a la victoria peronista. En primer lugar, responsabiliza a la coyuntura interna, en particular la crisis del radicalismo incapaz de renovar sus cuadros, ni hacer frente a los problemas económicos que atravesaba el país dejando espacio para el surgimiento de un "audaz condottiere" (*Marcha*, 15/3/1946; n°322:4), quien aprovechando la situación y con un "par de decretos" se convierte en un líder carismático. No encuentra doctrina en el peronismo, para el semanario Perón es alguien que con habilidad saca provecho de la falta de propuestas del momento. En segundo lugar, un elemento fundamental en el triunfo se relaciona con la actitud "torpe" de Braden que dio a Perón las herramientas para reivindicar el nacionalismo y el anti imperialismo. La política intervencionista

norteamericana, que el diario ha denunciado, sirvió para colocar a Perón ante los ojos del pueblo como el defensor del honor nacional. Asegura que la gestión que esta por comenzar va a ser de un fracaso total, pero que de alguna manera cuando su gobierno termine y se retire derrotado, se pondrá fin a un período decadente de la historia argentina.

LA MIRADA SOBRE EL PRIMER GOBIERNO

Durante los primeros meses del gobierno, hay un deslumbramiento por las figuras de Perón y Evita en artículos y notas con intenciones humorísticas o de análisis político. En general, interpreta todo el peronismo desde la postura de la intelectualidad montevideana y estas apreciaciones se observan con más claridad al intentar comprender el comportamiento de la pareja presidencial.

El uso simbólico del hombre descamisado.

En la sección *Los 7 días*¹⁰ Julio Castro reacciona contra el uso que el presidente hace de la palabra descamisado: descamisadas no están las masas harapientas, sino el líder desalineado, es el dirigente quien exhibe ante la plebe pobre su ropa lujosa. Pero además de mostrar su bienestar económico, Perón hace algo que choca aún más en la pluma conservadora de Julio Castro, ya que mostrarse en manga de camisa es una licencia que no está a la altura del cargo de primer mandatario. La comprende como estrategia electoral que acercó a Perón a las masas trabajadoras, pero una vez en el ejecutivo el presidente debe respetar las formas: “La nación argentina que lo elevó a la categoría en que el general Perón se encuentra hoy, merece otra cosa que este exhibicionismo de mal gusto de los gobernantes en mangas de camisa” (*Marcha*, 28/2/1947; n°369:7).

Lo mismo opina de sus ministros: “Éstos apóstoles de la nueva sensibilidad porteña que simplifican sus ropas andando en camisas (...) y se llaman a sí mismos 'descamisados' ¡Si lo único que llevan puesto del cinturón para arriba es, precisamente

¹⁰ La sección llamada *Los 7 días* o *Los 7 enanitos*, estaba a cargo del maestro y periodista Julio Castro (1908-desaparecido desde 1977). Por muchos años redactor responsable de *Marcha*, Castro firmaba estas columnas bajo el seudónimo de "Dopey".

la camisa!" (*Marcha*, 28/2/1947; n°369:7). Al periodista le molesta que un presidente al que considera muy poco serio, se apropie de una imagen que debe ser parte de la identidad de los obreros y la convierta en el símbolo de la lucha del trabajador peronista. Para Castro, descamisado es el que no tiene camisa, no el que teniéndola, la luce con el objetivo de convertirla en un elemento clave del discurso.

Las crónicas de Servando Cuadro.

Durante diciembre de 1949 hasta abril de 1950 (*Marcha*: Nos 509-520) aparecen publicaciones semanales de Servando Cuadro, bajo el título *Los trabajos y los días*.¹¹ En ellas Servando Cuadro se dedica a analizar lo que llama el tercer miedo, encarnado en el "imperialismo de Perón". Para Cuadro, este "miedo" hacia el peronismo, es un fantasma inventado por EEUU, con el objetivo de sustituir el temor que este país a impuesto a los países de América Latina sobre la invasión rusa y la expansión del comunismo. Este imperialismo sería parte de una estrategia de dominación estadounidense que Servando Cuadro describe como "uno de los más felices trucos de la intriga política" y una de las técnicas de penetración imperialista más baratas. La razón de esta actuación norteamericana se basa en el hecho de que Argentina siempre se ha mostrado reacia al infiltración yanqui, en una resistencia que Servando Cuadro describe como un "valor argentino" , que viene de los tiempos de Rosas: "atacando a un gobernante lunfardo se busca abrir una brecha en un gran reducto de resistencia al imperialismo yanqui." (*Marcha*, 20/1/1950; n°512:4). En este contexto, el gobierno de Perón es circunstancial, "nada más que un fenómeno que se ha producido en función de ese pliegue original de alma de la "argentinidad" (*Marcha*, 20/1/1950; n°512; 4 y 7), puesto al mando del país como una opción frente al avance de EEUU, y por ello, posiblemente fugaz. Si EEUU no pudo evitar que Perón fuera elegido presidente, nada le impide utilizarlo a posterior para controlar la región.

Cuadro sostiene que es importante detenerse en Perón como un fenómeno popular, que tiene características propias, "tanto más popular cuanto más lunfardo"

¹¹ Servando Cuadro (1896-1953), socialista de origen blanco, autodidacta, reivindicador de lo relacionado al mundo americano e hispanoamericano. En 1964, Real de Azúa lo describe como "la figura más original de la izquierda en el país y el pensamiento tal vez más fértil que el socialismo partidario produjo en sus cincuenta años en curso. (...)." En Carlos Reál de Azúa; *Antología del ensayo uruguayo contemporáneo*. Tomo I. Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República. Montevideo, Uruguay: 1964. *Los Trabajos y los Días* son artículos que Servando Cuadro publica en el semanario y que reflejan un ciclo de conferencias realizado en los "Salones de Marcha" entre los años 1944 y 1952 donde el autor desarrolla su idea sobre la creación de una Federación Hispanoamericana.

(Marcha, 27/1/1950; n°513: 4). Ubica a Perón dentro del pensamiento fascista junto a Mussolini, Hiltler y Franco. Un pensamiento nada nuevo ya que para Cuadro, Argentina "ha vivido siempre, desde Rosas, en una situación prefascista crónica"(Marcha,10/2/1950; n°515:4). Para entender este fascismo, decide indagar los orígenes de lo que llama el "inconsciente colectivo argentino" donde actúan dos factores: una "vocación por lo grandioso" determinada por la fisonomía inmensa de la Pampa y que se refleja en el espíritu del pueblo y sus gobernantes. Otro factor lo encuentra en la presencia de Juan Manuel de Rosas el que, según Cuadro, todos los argentinos llevan presente en el inconsciente. Para este periodista, el tirano Rosas, con acciones y métodos totalitarios otorgó al país un sentimiento de unidad nacional del que carecía hasta entonces. "La argentina se siente grande y se experimenta individualizada por primera vez." (Marcha, 3/3/1950; n°517:9). Rosas se convierte en un conductor que hace sentir al país poderoso capaz de enfrentar a las potencias europeas y fija las líneas del futuro político del país, donde el pueblo ha elegido dejar a un lado el aspecto tiránico de su mandato. En este sentido es particularmente donde Perón se propone "evocar a Juan Manuel" determinado por las circunstancias históricas que marcó éste último.¹²

Evita.

La figura de Evita no tiene para el semanario la misma trascendencia que Perón. Son pocas las menciones que se hacen a su persona, entre ellas, la que realiza Julio Castro sobre el momento en que la multitud en plaza de Mayo le pide que sea su candidata. En un relato bastante despreciativo Castro describe la aparición de la figura de esta mujer en la vida pública argentina y con ella el uso de nuevas artimañas en el manejo de la política:

“Evita, joven y rubia, bella como nunca en sus 29 años -según propia confesión- es la afortunada mujer a quien medio millón de hombres (...) le piden el sí. Ella, esquiva y recatada, pide plazos. (...) Primero cuatro días. Después dos horas.(...) Rendida ya, no se da por vencida. Es mujer y las mujeres saben de eso mucho.”(Marcha, 24/8/1951; n°590: 7)

¹² Servandro Cuadro comenta que le llegan comentarios acerca de que sus artículos son leídos en Argentina, y expresa su deseo de que los mismos sean publicados en el "diario de la Señora de Perón". Marcha, No 520, 24-03-1950; pág.7

En otra oportunidad, la primera dama es denigrada a “artista de vaudeville”. En este caso, se menciona en la portada una nota de Evita en la revista *Life*, donde muestra guardarropas, joyas y “perfumes que se cuentan por galones” (*Marcha*, 2/2/1951; n°563:1), algo que tampoco concuerda con el pacaterismo de *Marcha*.

Cuando Eva muere, publican un informe especial¹³ con perfil de análisis político donde se plantea que ella logró la creación de un poder paralelo e independiente al de su marido, por sus propio atributos, no por integrar el matrimonio presidencial. Ese poder es en los hechos reconocido cuando se le otorga el título de Jefa espiritual de la Nación. Según esta lectura, Evita simboliza para los sectores más carenciados del país la posibilidad de un ascenso social rápido. "Millones de personas transfirieron a esta figura viviente sus propias ambiciones y deseos" (*Marcha*, 8/8/1952; n°634). A diferencia de lo que publicó el semanario en la portada de 1951, para este colaborador, Eva puede lucir joyas costosas porque el pueblo, que se identifica con ella, se lo permite.

La relación con la Iglesia

Los periodistas de *Marcha* escriben prendidos en una concepción de estado laico independiente de toda jerarquía eclesiástica y cuestionan la implantación de la educación católica en los colegios primarios y secundarios argentinos. Lo que molesta al diario es la universalización de la enseñanza religiosa, sin respetar las creencias de cada familia, "este es el problema, no si la religión es buena o mala" (*Marcha*, 28/3/1947; n°373:6) y muy pocos padres se animan a expresar su oposición.

Marcha denuncia que Perón forzó a sus representantes en el Congreso a votar a favor de la ley que impone la enseñanza religiosa, para cumplir con compromisos políticos adquiridos por éste con la Iglesia, dónde había prometido la enseñanza escolar a cambio de apoyo electoral. Para ello el diario estuvo presente en las sesiones parlamentarias, denunció que durante el debate no hubo presencia de representantes de la educación en las bancadas, que sí estuvieron llenas de sacerdotes y otras persona vinculadas a la Curia, y recogió la palabra de algunos representantes como el diputado opositor Emilio Ravigniani. Desde el laicismo oriental, uno de los argumentos con los que *Marcha* sostiene esta acusación es el hecho de que Perón fue proclamado en el atrio de la basílica de Luján.

¹³ Firmado bajo el seudónimo de "Expectator" y con la aclaración de que el semanario no comparte los contenidos de la nota, en particular las conclusiones. En *Marcha*, No 634, 8-8-1952.

Cuando en 1955, Perón se distancia de la Iglesia, un editorial manifiesta que aplaudiría con fervor que ese conflicto ponga fin a la unión entre esta institución y el Estado argentino.

La política del primer gobierno.

Uno de los pilares con los que el semanario observa la actualidad argentina son los aportes de le ofrecen sus relaciones con la "dirección de la UCR", por ejemplo a través de Arturo Frondizi, (a quien cita o entrevista en varias oportunidades). En los primeros años de gobierno peronista, critica la falta del "ímpetu socialista" que Perón prometió en la campaña y la "opresión" en la que mantiene a los sectores de la oposición (organismos, prensa, o partidos políticos en particular el radical). Como ejemplo de lo que entienden como el "aniquilamiento de las libertades argentinas"(*Marcha*,13/8/1948; n°441:1) publican la expulsión del diputado radical Ernesto Sammartino, con la que el presidente argentino pretende "provocar la dispersión del partido"(*Marcha*, 13/8/1948; n°441:1), para lograr que muchos hombres talentosos del radicalismo se vuelque a llenar los vacíos técnicos y culturales de los que, según *Marcha*, carece el peronismo.

Por otro lado, hay mucha preocupación en el semanario, por la política internacional argentina (en tanto ésta pueda afectar a la región). A nivel regional al diario le interesa la relación que puedan tener Perón y Getulio Vargas, "peronismo y getulismo asociados son una amenaza"(*Marcha*, 18/8/1950; n°540:5) para la región y no la solución al avance del imperialismo norteamericano.

Haciendo un balance del año 1946, al semanario señala una vez más, que Estados Unidos esté preparando el continente para una eventual guerra mundial y que por eso se esté acercando a Argentina. Critica la postura expuesta por Perón¹⁴ de colocarse como una tercera posición: para el semanario, el presidente argentino es explícitamente pro- norteamericano. "Desde la terminación de la guerra fría a la fecha, hemos asistido a la progresiva subordinación de la Casa Rosada a la Casa Blanca(...)"(*Marcha*, 7/11/1947; n°404:5). Según *Marcha*, Perón favorece y fomenta la penetración imperialista, "en nombre de una nacionalidad amenazada" (*Marcha*, 7/11/1947; n°404:5), cuando en realidad lo mueve el miedo a que el comunismo afecte los intereses económicos y sociales de los grupos oligárquicos vinculados al presidente y evidentemente relacionados a la economía capitalista.

¹⁴ El semanario comenta el discurso de Perón del 6 de julio de 1947. *Marcha*, No 387, 11-7-1947; pág.5

A medida que avanza el año 1949 el semanario comienza a denunciar cada vez más hechos de violencia vinculados al gobierno peronista. En abril de ese año (*Marcha*, 8/4/1949; n°473:4), publican una carta de la Liga Argentina de los Derechos del Hombre, firmada por Francisco Mario Pita y Emilio Troise, donde denuncian prácticas abusivas de parte de la policía. Ese mismo mes denuncian la represión contra un grupo de mujeres y la detención de un grupo de ellas. Para el semanario estos actos se justifican en el inevitable declive de la "estrella peroniana" (*Marcha*, 22/4/1949; n°474:5) en su permanente lucha contra el comunismo. Lo mismo ocurre con los medios de prensa.

La relación con otros medios.

Desde fines de 1949 empieza a denunciar intervenciones en distintos órganos de prensa a través de la actuación de la Comisión Visca. En particular se detiene en: "La Nación", "Clarín", "La Hora" y "La Prensa". Sobre el cierre de éste último, titula en portada: "Las Ideas no se Deguellan". Lamenta la falta de libertad de expresión, aún cuando las ideas de La Prensa no sean afines a las del semanario, y condena las censuras y cierres a los diferentes medios gráficos que lleva adelante el gobierno de Perón. Con ironía escriben que no tiene esperanza de que "líneas escritas en una modesta publicación montevideana, han de conmover al gobernante argentino"(*Marcha*, 2/2/1951; n°563:1). De dónde sí obtienen respuesta es de Alberto Gainza Paz, quien en una carta publicada la siguiente semana, saluda a Quijano y agradece la solidaridad de *Marcha* con lo sucedido a La Prensa. En un editorial el semanario señala la paradoja que implica que el diario de la "hoy no tan poderosa, pero sí elegante familia de los Paz-Anchorena"(*Marcha*, 13/4/1951; n°571:5), se convierta en la bandera de la libertad de expresión.

A diferencia de lo ocurrido en la primer elección, a comienzos de 1951 no dudan de la futura victoria electoral de Perón.

EL SEGUNDO GOBIERNO DE PERÓN

Marcha define al segundo gobierno de Perón como la etapa "crepuscular de su poderío"(*Marcha*, 17/4/1953; n°666:5). Dejan de cuestionar temas relacionados la

política internacional del peronismo, o a acciones vinculadas a políticas estatales, para atacar de manera directa y con menos eufemismos al gobierno, a Perón, y a lo que llaman sus discursos "descompuestos y desaforados" (*Marcha*, 10/4/1953; n°665:5). En mayo de 1953, condena la detención de "personas ilustres del pensamiento y la cultura" (*Marcha*, 22/5/1953; n°671:5) como Victoria Ocampo, José Luis Romero o Roberto Giusti. Empieza a hablar de "represión" sistemática, por ejemplo, informan que una delegación de estudiantes universitarios de Chile y Uruguay viajaron a Buenos Aires para realizar reclamos por la clausura de centros y la detención de estudiantes. En 1953 Julio Castro habla de "dictadura" :

"Es el caso típico de la legalización de un régimen de fuerza. Dictadura en su origen, dictadura en sus métodos, dictadura en su concepción de gobierno, no se sale sin embargo, del cuadro de legalidad hecho a su medida por el propio régimen." (*Marcha*, 31/12/1953; n°703:10).

En un intento de ofrecer a los lectores otra visión del peronismo, publican una nota del escritor José Vasconcellos¹⁵, quien caracteriza a Perón como un "dictador demagogo", alejado del ejercicio violento del poder. Vasconcellos defiende la política económica y social realizada por Perón en beneficio del país y los trabajadores en la última década, pero el artículo no concuerda con la línea editorial del medio.

Relación con otros grupos de poder: sindicalistas y militares.

En una postura que sostienen desde los primeros años del peronismo señalan que el régimen "no ha cesado de derivar hacia la izquierda" (*Marcha*, 14/1/1955; n°748:6), no por sus políticas sociales, sino porque esta peleado con los sectores que representan un sistema de derecha: clases conservadoras, ejército e iglesia. En particular las editoriales rescatan el quiebre de la relación con esta última institución.

En cuanto a la relación con el sindicalismo, el semanario tiene una visión muy particular, según la cual la CGT es vista "como un injerto puesto por el peronismo en el árbol que las manos de Uriburu plantaron en 1930" (*Marcha*, 24/6/1955; n°769:4). Este implante comenzó teniendo una posición subalterna al presidente, pero ha ido adquiriendo poder e independencia e incluso el diario denuncia que la Central de

¹⁵ De quien Quijano es había hecho amigo en París. Vasconcellos escribe una nota especial desde México y el diario aclara que no comparte las ideas ni el enfoque del artículo. En *Marcha*, No 783, 30-9-1955; pág 1

Trabajadores tiene vía libre para realizar acciones de violencia. El diario destaca que el presidente Perón ha sabido a lo largo de su gobierno mantener un equilibrio entre esta fuerza proletaria que ha adquirido más poder y el eje del mando puesto en el ejército.

Con recursos literarios describen la relación de Perón con los militares. En un editorial en la portada de junio de 1955, mencionan que Perón es un "sasonado y jugoso" (*Marcha*, 24/6/1955; n°769:1) producto del golpe militar de setiembre de 1930 y de todos los militares que han gobernado de manera directa o no el país desde ese momento. "Entre aquél 6 de setiembre [de 1930] y nuestros días el árbol creció, echó raíces, extendió sus ramas." (Íbidem). Los responsables del semanario no supieron ver el 16 de junio de ese año que el ejército todavía respondía al presidente y por eso, en un momento de triunfalismo, dieron por hecho la caída de Perón frente a la Marina. Claramente decepcionados por el desarrollo de los acontecimientos aclaran que "no hay que vender la piel del oso hasta que oso no este bien muerto y desollado" (*Marcha*, 24/6/1955; n°769:4). Sin ningún titubeo, es lo que hacen en el mes de setiembre.

En sintonía con el artículo publicado por Vasconcellos, la medida en que se acerca el golpe que derroca a Perón comienza a publicar algunos puntos de vista que intentan ofrecer una visión levemente menos detractora del gobierno peronista. En ese sentido es que días previos a la caída de Perón, una nota firmada por A.F.S. pone en duda la veracidad de todo lo que se escribe sobre el peronismo, en Europa y en Uruguay, y reflexiona acerca de la manera en que esta "mala prensa" a contribuido al deterioro de la imagen del gobierno¹⁶. De todas formas, para este colaborador, el gobierno de Perón no está en crisis por los comentarios del Financial Times, sino por algunas decisiones en materia económica que dañaron la confianza de capitalistas nacionales y extranjeros, como ejemplo menciona los procedimientos de la fundación Eva Perón para lograr financiamiento. Una semana antes del fin del gobierno, advierte que de no remediar esta situación tiempo el final es inevitable.

LA ESPERADA CAÍDA DEL GENERAL

¹⁶ Como ejemplo menciona el accionar de los emigrados argentinos en los medios uruguayos y la acción de las agencias informativas norteamericanas para crear la idea de que después del 16 de junio de 1955, era el ejército, y no Perón, el que tenía el control efectivo de la conducción del país. En *Marcha*, No 780, 9-9-1955; pág. centrales. Sobre este tema, se mencionan a "Rodríguez Araya (radical, refugiado en Montevideo) (...) Zabala Ortiz (radical, refugiado en Montevideo...) y Américo Ghioldi (socialista)"; en *Marcha*, No 782, 23-9-1955; pág. 14

"Saludemos la caída de Perón. A cada día su pena. Y la vida si no comienza hoy, puede comenzar mañana."(*Marcha*, 23/9/1955; n°782:4).

Con esa muestra efusiva de alegría el semanario celebra los acontecimientos del 16 de setiembre. No obstante, sus editoriales son cautos y marcan que el poder sigue estando en manos militares aunque la caída de Perón ponga fin al período de gobiernos castrenses iniciado en 1930.

Por eso les preocupa el rápido restablecimiento del sistema de gobierno para lo cual analizan cuales son los actores políticos que han quedado con posibilidades llevar adelante el gobierno. En primer lugar, observan que la "gigantesca" central de trabajadores ha quedado sin fuerzas. En segundo lugar, los nuevos partidos políticos no tiene capacidad para organizar las riendas del país. Una vez más, ve en la UCR el único partido que ha sobrevivido a esta la década peronista con una estructura orgánica que le permite funcionar, el problema es que está debilitado. Finalmente, el ejército es el órgano que ha victorioso después del 16 de setiembre. El mismo que antes describieron atacando las libertades del pueblo argentino y que ahora esperan que "se inclina ante la ley" (*Marcha*; 23/09/1955; n°782:24) y defienda las garantías constitucionales.

“Después de 10 años... Volver a Vivir”(*Marcha*; 30/09/1955; n°783:7)

Dos acontecimientos cierran la década peronista para *Marcha*. Luego del golpe envían a Hugo Alfaro como corresponsal a Plaza de Mayo en Buenos Aires para informar sobre cómo ha quedado el país el "día después". En la crónica que envía desde la capital argentina se percibe un Alfaro eufórico que compara la alegría de los relatos que recaba de la gente en la calle, con la emoción descrita por Borges al enterarse de la liberación de París¹⁷. No obstante, mientras habla indistintamente de "volver a vivir" y de "revolución" con el mismo desahogo de quien acaba de dejar atrás el más penoso de los regímenes, reconoce que en medio de esos festejos no se encuentran los obreros y que a cada lado entre los presentes, sólo lo rodea "la descuidada elegancia deportiva de la clase media y de la burguesía" (*Marcha*, 30/09/1955; n°783:7).

Finalmente, el 30 de setiembre de 1955, *Marcha* publica “La fiesta del Monstruo” que Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares firman como Bustos Domecq. Este relato escrito en 1947 es publicado por primera vez en esta edición del Semanario

¹⁷ Borges, JL; "Anotación al 23 de Agosto", en "Otras Inquisiciones"; (1952)

Marcha, en la sección Cultura que era dirigida por Emir Rodríguez Monegal¹⁸. El cuento es un claro ejemplo de oposición al régimen y desprecio por los aportes culturales de esa década y que *Marcha* publica la semana siguiente a la caída de Perón. Para el semanario es la reivindicación de estos dos autores segregados durante el período.

CONCLUSIONES

Las formas de llamar a Perón variaron a lo largo de la década. En los meses previos a su elección como presidente se lo menciona con desprecio, a través de términos como “un tal Perón”, “el Sr. Perón”, “un aventurero” o un “volatinero del GOU”. Lo mismo ocurre en relación a sus decisiones políticas, se habla de la “demagogia peronista”, el “régimen peroniano” o el “póstumo fascismo criollo de Perón”.

Los eufemismo no varían con el acceso a la presidencia y se continúa escribiendo sobre el “gobernante lunfardo”, “el general” o el “caudillo demagogo”. Sin embargo después de 1952 ya no se menciona tanto la figura de Perón y se empieza a hablar acerca de la forma de gobierno. Así se encuentran referencias cada vez más frecuentes a la “dictadura”, la “represión sistemática” y el “régimen peronista”.

Por otro lado, podemos decir que el grupo de periodistas e intelectuales que escribieron en *Marcha* tuvo una lectura negativa del proceso político argentino del que eran contemporáneos. La pregunta que surge es ¿que los llevó a comportarse de manera antiperonista? Una respuesta posible puede ser la influencia de sus pares argentinos prohibidos o perseguidos por el gobierno de Perón, entre ellos, los exiliados en Uruguay con los que tenían contacto frecuente.

Al estudiar el rol de los intelectuales antiperonistas, Silvia Sigal¹⁹ afirma que este grupo no comprendió el proceso político de la década y menos sus componentes populares. Entre los motivos posibles indican que la intelectualidad argentina estaba vinculada a una élite cultural o económica sin contacto con las necesidades populares. En este sentido, el "grupo" de escritores de *Marcha* podían considerarse parte de un

¹⁸ En relación al cuento, dice Rodríguez Monegal: "(...) este es radicalmente político lo que explica que haya sido publicado (por mí, en Montevideo y en el Semanario *Marcha*) después de la caída de Perón. Rodríguez Monegal citado por José Pablo Feinmann en, "Peronismo, Filosofía política de la obstinación argentina". Cap. 27; Editado por Página 12; Bs.As.: 2009

¹⁹ Sigal, Silvia; 2002: págs. 483-484

sector privilegiado de la cultura uruguaya que marcó distancia de las manifestaciones culturales del pueblo. Esto lo manifestaron por ejemplo, ignorando la existencia del carnaval montevideano en la sección de cultura. No obstante sus vinculaciones socio-económicas los acercaban (más que alejarlos) de la realidad de las masas, por lo que este argumento resulta poco convincente para intentar comprender la actuación de los periodistas de *Marcha* durante el peronismo.

Un segundo argumento utilizado por Sigal plantea que los intelectuales argentinos observan la realidad de su país con parámetros europeos. Esta interpretación se ajusta con certeza a la realizada por los periodistas de *Marcha*, cuyo ejemplo más evidente es la comparación automática de la figura de Perón con la de los representantes de los fascismos europeos contemporáneos.²⁰ Por este motivo, hasta su elección como presidente en 1946, para referirse a su persona se habla indistintamente de demagogo y fascista.

Resulta paradójico que un semanario que profesa en su portada la necesidad de “navegar, de abrir camino a lo nuevo, dónde todo es cuestionado y todo nos cuestiona”²¹, como herramienta para acceder al verdadero conocimiento, todos sus integrantes se hayan limitado a ver el fenómeno del peronismo desde la orilla de enfrente, sin investigar en profundidad sus fundamentos políticos, sociales u económicos. Siguiendo a Sigal, podemos decir que los intelectuales de *Marcha*, observaron el peronismo desde una moderada adaptación montevideana al liberalismo europeo. No encontraron la necesidad de navegar, menos de cruzar el río.

BIBLIOGRAFÍA

Alfaro, Hugo; *Navegar es necesario. Quijano y el semanario Marcha*. Temas de Siglo XX. Ed. Banda Oriental. Mvd: 1984

Da Silveira, Pablo; Historia Reciente. Fascículo 21, *La responsabilidad política de los intelectuales*. Ed: El País. Setiembre, 2007

²⁰ Esta interpretación se aplica a los periodistas uruguayos y no a los colaboradores extranjeros que, en ciertas ocasiones, disientían con la línea editorial del semanario como el caso de José Vasconcellos.

²¹ Alfaro, Hugo; 1984:

Sidicaro, Ricardo; *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación*. 1909-1989. Ed. Sudamericana. Bs. As: 1993

Sigal, Silvia; *Intelectuales y peronismo*, en Col. Nueva Historia Argentina, T. VIII: Los Años peronistas (1943-1955), dirigida por Juan Carlos Torre, Cap. X; ed, Sudamericana; 2002.

FUENTE:

Semanario *Marcha*: desde Año VII; No 303; Viernes 12 de octubre de 1945 hasta Año XVII; No 783; Viernes 30 de setiembre de 1955.

<http://interesculashistoria.org/>